

OTRO GRAN PINTOR  
MERCEDARIO

# Carlos Federico Sáez

Hace exactamente 120 años, el 14 de noviembre de 1878, nació Carlos Federico Sáez, en Mercedes, en su casa paterna, en calle Giménez casi Artigas, frente a la Plaza Independencia, donde aún lo recuerda una placa de bronce, que tan pocos han llegado a apreciar.

A la edad de 14 años, en 1892, la flia. Sáez, se trasladó a Montevideo y Carlos F. comienza sus estudios en la Escuela de Arte dirigida por Juan Franci. Y a poco es presentado al gran Juan Manuel Blanes, quien, habiendo observado una acuarela de Sáez, expresó: "Quien ha manchado esta acuarela, nada tiene que aprender conmigo...".

Uno de los mejores retratistas, y no sólo del país. Su busto, realizado por el escultor nacional Bernabé Michelena en el Parque Guernika fue sustraído hace ya 24 años, sin haberse encontrado.

A los 23 años de edad, el 4 de enero de 1901, en el domicilio paterno de calle Zabala, en Montevideo, murió Sáez, en el mismo año en que falleciera Juan Manuel Blanes. Y a los 14 años, Sáez resolvió trasladarse a Roma, donde pasó siete años, destacándose no solamente como pintor, sino también como canzonetista de gracia insuperable. En Roma adquirió así natural prestigio, y logró de ese modo, tanto en Italia como en Mercedes, una calificación elevada, y la presentación de sus obras en el Ateneo de Montevideo despertó la consiguiente expectativa, llamando la atención la tarea que desempeñó en los días previos, dando incluso instrucciones para ordenar los trabajos allí expuestos y para proporcionar las instrucciones necesarias para una correcta

presentación de todos ellos. Pero padeció pronto una enfermedad que, pese a la buena voluntad, le impidió dedicarse por entero a su tarea de expositor y de exhibicionista. Ante una requisitoria que se le hiciera entonces, expresó con total sinceridad los inconvenientes de salud que lo afectaban. "Esto va mal -declaró entonces en un interrogatorio- va mal, muy mal...", agregando con profunda tristeza: "ya me volvió la fiebre. Todas las tardes me pasa lo mismo...".

Al otro día ya no se presentó. Dejó de asistir, y una tarde se retiró del Ateneo, y después de una agonía larga y terrible, dijo a quienes lo rodeaban: "Díganle a Figari que los cincuenta pesos que me corresponden por el premio, los dejo para la escuela de Bellas Artes del Ateneo. Es muy poco, pero deseo ser el primero en suscribirme para esa Escuela. La medalla es para mamá".

Tal lo que relata el prestigioso Pedro Figari en una nota aparecida en "El Día", del doce de enero de 1902, al cumplirse un año y pocos días de la muerte de Sáez.

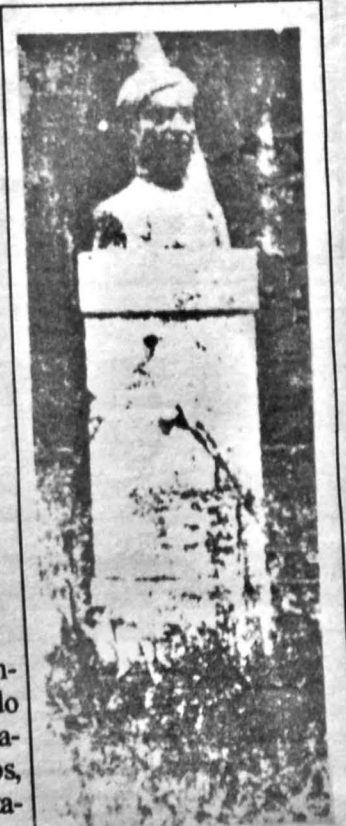
De acuerdo a ese testimonio, Sáez falleció en enero de 1901, en uno de los primeros días del siglo



XX. Su prestigio, junto con el conquistado por Pedro Blanes Viale en esos mismos años, alcanzó niveles destacables.

En la Biblioteca Giménez pueden admirarse obras suyas reveladoras de sus eximias cualidades de pintor.

W.L.



El busto en homenaje a Carlos Federico Sáez obra del escultor nacional Bernabé Michelena, desaparecido de su emplazamiento en Julio de 1974.